

EL HERALDO DE *Santidad*

Vol. VIII

1 de febrero de 1954

Núm. 3

Una Prueba Fehaciente del Exito de las Misiones Cristianas



LA perspectiva de la vida de aquel niño africano que se ganaba la vida como pastorcillo, era la misma perspectiva de pobreza, ignorancia y pecado de muchos millones más. Pero unos misioneros nazarenos le encontraron y le llevaron a la escuela de la misión. Cristo entró en su vida. Prosiguió sus estudios, para la carrera de maestro, en la Universidad de Pretoria. Esta foto nos muestra el momento en que Hobart Mangula, ya un hombre maduro y cristiano, recibió su Bachillerato de Artes de dicha Universidad en fecha reciente.

Pero aun ése no es el final de la cadena de bendiciones suscitada por las misiones cristianas. Este joven maestro, rescatado ya de la superstición y del pecado, educado y con un objetivo para su vida, funge ahora como maestro y sub-director de nuestra Escuela Secundaria en Endingeni. Su magisterio, y su participación como laico de la Iglesia del Nazareno en Bremersdorp, serán indudablemente una fuente de bendición e inspiración para muchos de sus paisanos. ¡Es la historia de Cristo obrando a través de las misiones cristianas!

Casos y Notas

● Cuba.—Treinta estudiantes se han matriculado en el Instituto Bíblico Nazareno de Cuba, según los informes del misionero Juan Wesley Hall, superintendente en funciones. De los treinta, sólo doce son estudiantes especiales, esto es, que no llevan el curso de estudios regular. El director de la nueva institución es el misionero Ardee Coolidge. Entre los otros miembros de la facultad se encuentran la señora Fe Coolidge, los esposos Juan y Patricia Hall y Hermenegildo Paz. Muchas felicidades deseamos a la facultad y alumnos de este plantel.

● Oaxaca, México.—Una nueva Iglesia del Nazareno se ha organizado en Colonia Cruz Azul del estado de Oaxaca. La organización se llevó a cabo el 28 de octubre anterior con 17 miembros en plena comunión y 10 probandos. El superintendente David J. Sol se encuentra complacido con el adelanto de su distrito que ahora cuenta con tres nuevas iglesias que han sido el resultado de las actividades del Distrito Sur en este año anterior.

● Abancay, Perú.—A fines de octubre anterior y con la acostumbrada ostentación, estuvo de gira por estas regiones, el arzobispo romanista de Cuzco y Apurímac, llevando en andas a la "Virgen de la Fátima" con el nuevo nombre de "La Misionera." Las llamadas misiones eran la excusa para cobrar dos soles peruanos a cada asistente así como para repartir un folleto titulado "Por qué no me Hago Protestante," y que de paso, a pesar de todas las falsedades que enuncia, recibió la aprobación del cardenal de Lima.

● Puerto Rico.—Fueron \$266.67 lo que recogieron cinco Iglesias del Nazareno en Puerto Rico como resultado de la ofrenda de alabastro en el mes de octubre anterior. La ofrenda especial de alabastro se ha dedicado por nuestra denominación para la construcción de edificios como iglesias, casas pastorales, hospitales y dispensarios. Esta fué la primera vez que las iglesias de la isla participan en una ofrenda tal. Felicitamos de corazón a estas congregaciones.

● Estocolmo, Suecia.—El príncipe Oscar Bernadotte, notable líder cristiano de Suecia murió recientemente a la edad de 93 años. Al principio, la

conducta piadosa de su madre, la reina Sofía, atrajo su atención, habiendo venido más tarde en contacto con el movimiento de Lord Radstock. En 1892, Bernadotte fué electo presidente de la Y.M.C.A. sueca, puesto que desempeñó por más de 50 años. Fué un excelente promotor de la obra cristiana entre los miembros del ejército.

● Según E/P, transmisora de noticias evangélicas, la Rusia Soviética está ocupando expertos alemanes que en un tiempo trabajaron por Hitler en la bomba atómica. Estos alemanes son prisioneros de guerra reclutados de los diferentes campos de concentración. Se dice que como 200 químicos, ingenieros y mecánicos se están dando "vida de rey" en el Instituto de Investigaciones Atómicas de "Cuchumi" en las orillas del Mar Negro.

● San Juan, Puerto Rico.—La Asamblea de Distrito se llevó a cabo el 19 de noviembre anterior con la asistencia del superintendente general Young, según informaciones recientes de "El Nazareno," boletín del distrito. Las Conferencias distritales misionera y juvenil se llevaron a cabo el día 20. Se hicieron nuevos planes para el año entrante que incluyen no sólo el aumento y consolidación de la membresía, sino la apertura de nuevos centros de trabajo.

● Cobán, Guatemala.—Las Conferencias Campesinas del distrito de Guatemala se llevarán a cabo los días del 25 de febrero al 7 de marzo en Cobán, Alta Verapaz. Esperamos que estos servicios den por resultado la salvación de almas, la santificación de los creyentes y la profundización de la vida espiritual de todos los asistentes. Pedimos las oraciones de nuestro pueblo en este respecto.

● Bolivia, América del Sur.—Se espera pronto organizar un Instituto Bíblico Nazareno en este país sudamericano. Creemos que los Institutos de esta naturaleza son la vida de nuestro trabajo. Para este tiempo se espera haber conseguido el terreno. Pronto se darán a conocer los planes formales para este plantel próximo a organizarse. El superintendente nazareno en Bolivia es el misionero Earl D. Hunter.

● El reverendo Juan Mendoza, pastor de nuestra obra en Sacramento, California, tuvo un serio accidente automovilístico el 14 de noviembre del año pasado. Su automóvil quedó destruido, y el hermano Mendoza resultó con graves heridas, por lo cual fué recluido por largo tiempo en el hospital. No dejemos de orar por él, por su familia, y por la obra a su cargo.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarena Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A.

Impreso en E.U.A.

con el Diezmo!

EN el ministerio de nuestra iglesia, el pastor se encuentra con muchas personas que desprecian la práctica del diezmo. Y es natural que en la evaluación de nuestras responsabilidades cristianas haya personas que no creen que el diezmo sea importante. Pero la principal oposición viene de parte de personas educadas en el plan de recoger dinero para la iglesia por conducto de colectas voluntarias, cenas, rifas o ventas especiales, antes que por personas conscientes que en realidad anhelan hacer la voluntad de Dios.

Muchos alegan que ganan poco o que tienen muchas deudas. Pero este argumento de nada sirve pues si el diezmar es correcto, entonces nuestra obligación para con Dios debe cumplirse en primer lugar. Dios es el autor de nuestra vida y el dador de toda buena dádiva y de todo don perfecto. La atmósfera que respiramos, el agua que bebemos y el alimento que comemos, han sido dados por Dios, de aquí que le debamos a Dios cuando menos la décima parte.

Hay otros que dicen que ésta es una ley del Antiguo Testamento y que no puede sostenerse ante lo señalado por el Nuevo Testamento. Jesús dijo: "Os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" (Mateo 5:20). Uno de los elementos en la justicia de estos judíos era su lealtad hacia el diezmo. De manera que para ser mayor en cuanto a justicia se requiere que la persona sea diezmera. El mismo Maestro, al hablar acerca de la lealtad farisaica hacia el diezmo, expresó, "diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe: esto era menester hacer, y no dejar lo otro" (Mateo 23:23). Cualquiera que sea nuestra interpretación de este versículo, una cosa se da por sentado, y es que enseña la práctica del diezmo.

Pero cuando comprendemos el sentido del mensaje de Pablo sobre el plan autorizado de nuestro Señor Jesucristo, no podemos menos que aceptar que Jesucristo no sólo reconoció, enseñó y practicó el diezmo, sino que señaló ordenanza sobre el diezmo como el método evangélico para el sostén del ministerio. Leamos 1ª Corintios 9:13, 14: "¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario; y que los sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio." Aquí se nos mencionan dos clases de cosas: las del santuario y las del altar. Las primeras incluyen lo que se daba para la operación regular del templo;

las segundas eran ofrendas que se tomaban del sacrificio—diezmos y ofrendas. Y luego agrega San Pablo, "Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio." ¿Cómo? Por medio de diezmos y ofrendas. El apóstol también anuncia que este método fué ordenado por el Señor Jesucristo mismo, de aquí que ningún seguidor de Cristo debe tener objeción alguna al diezmo.

Ha habido también objeciones sobre lo que llamamos el alfolí. Algunos prefieren estar libres para dar su diezmo donde ellos prefieran. No obstante, debemos recordar que el diezmo es del Señor y no nuestro. Además, en un sentido estricto, el diezmo es sagrado. Si el diezmo es del Señor y también sagrado, ¿cómo hemos de usarlo en forma diferente de como lo ordena el Señor? ¿Cómo hemos de dedicarlo a otro propósito que no sea el que Jesucristo prefiere? No hay cristiano sincero que ante estas verdades se rebele ante la cuestión del alfolí por el hecho de querer estar libre para hacer con su diezmo lo que quiera. La tesorería de la iglesia local es el alfolí hacia el que se nos manda dar el diezmo para que la iglesia tenga con qué pagar sus compromisos.

Otros más dicen que al dar su diezmo a la iglesia están dando a saber a los demás lo que ganan. Asumen, por ello mismo, que si ganan poco, resultarán despreciados; si ganan mucho, se meterán en dificultades. Ya podemos ver cómo el diezmo sería dañino para aquellos que aparentan ser ricos sin serlo, o para los que aparentan ser pobres sin razón.

Lo único que podemos decir a esta objeción es que siendo que vivimos en una era de completo egoísmo, lo que uno gana es cuestión personal y a nadie más le interesa. Pero tarde o temprano a todos se nos requiere informar lo que ganamos; ya sea al que nos paga, como al gobierno; ya sea al tendero de la esquina, como al que nos presta dinero. ¿Por qué no hemos de ser francos con el Señor?

El doctor J. B. Chapman escribió hace algunos años que "la cuestión del diezmo da resultado, y esto es más de lo que puede decirse de cualquier otro plan de sostenimiento. Si todo el pueblo de Dios trajera sus diezmos a la iglesia poniéndolos en los platillos, regular y fielmente, toda necesidad de la iglesia quedaría completamente suplida haciendo posible el aumento en cuanto al programa de evangelismo y educación Y a pesar de que muchos dicen que 'dan todo,' el hecho es que en la duración normal de una vida, la per-

(Pasa a la página 5)

La Biblia en la Iglesia

Por Eduardo G. Wyman

A NOSOTROS, los cristianos evangélicos que creemos en la inspiración plenaria de las Sagradas Escrituras, a veces se nos tilda de "bibliólatras," adoradores de un libro. Rechazamos tal acusación como completamente sin fundamento. Ningún verdadero evangélico ha quemado jamás cirios delante de una Biblia, como han hecho algunos idólatras. No adoramos a la Biblia, sino al Dios que nos habla a través de sus páginas sagradas. Y aun cuando fuéramos culpables del error aludido, eso sería mucho más digno de seres racionales e inteligentes, dotados de libre albedrío que adorar leños, palos y esculturas.

Nuestra doctrina en este respecto es preclara. Para nosotros la Biblia es la única y suficiente regla de fe y conducta. Concordamos con el sabio precepto de Gregorio Magno, "Aprende a conocer el corazón de Dios en las palabras de Dios, para que con más ardor aspire a las cosas eternas." Aprobamos los conceptos vertidos por el doctor D. Gaetano Cicognani en el prólogo de la Sagrada Biblia, Versión Nacar Colunga:

"Estas Cartas paternales dadas por Dios a la humanidad tienen por fin rehabilitar al hombre, redimirle, elevarlo hasta las alturas del conocimiento de los misterios de Dios y a la participación de la vida divina, sostenerlo en las luchas del espíritu, santificarlo en todo momento, encauzarlo por los caminos que conducen a las celestes moradas. Y eso mismo es lo que los autores de esta versión han pretendido ofrecer a los fieles."

Es de temer que muchas veces nosotros, los de las iglesias de santidad, no damos a la Biblia el lugar que le corresponde en nuestros hogares y en nuestras iglesias. Y no debe ser así, puesto que nuestra doctrina de tipo *Arminiana-Wesleyana* es

la más bíblica de cuantas hay. No seguimos ninguna tangente doctrinal. Al dar énfasis primordial a la santificación como una doctrina, una experiencia y una vida, subrayamos lo que el Obispo Peck llamó "la idea central del cristianismo." Este es el tema de las edades, no solamente respaldado por centenares de pasajes escriturales, sino también por todo el espíritu de la revelación divina desde Génesis hasta Apocalipsis.

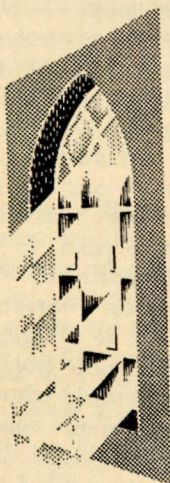
Siendo así, ¿no debemos dar mucha más importancia a la Biblia en nuestros cultos de lo que hacemos? ¿No es cierto que en algunas de nuestras iglesias no tienen en muchos cultos más lectura bíblica que la del texto? ¿Cuántas veces se lee un capítulo escogido al último momento, sea o no apropiado para la lectura pública? La lectura bíblica debe ser y puede ser una de las partes más espirituales y más bendecidas del culto. El pasaje devocional debe ser escogido cuidadosamente. No debe ser ni demasiado largo ni muy breve. A veces es recomendable leer dos pasajes cortos, uno del Antiguo Testamento y el otro del Nuevo. El que dirige el culto, sea el pastor o sea otra persona, debe leer las porciones bíblicas escogidas antes del culto con oración, meditando en su mensaje, para que pueda leerlas en público con expresión y sin equívocos. Si la lectura es antifonal, el que dirige debe tener cuidado que la congregación lea al unísono, no algunos a la carrera y otros muy despacio. Observando estas recomendaciones mejoraremos nuestros cultos notablemente, y nuestro aprecio para la Palabra de Dios irá en aumento.

Hermanos nazarenos, si no observamos ya tan recomendable costumbre, permítanme sugerir que desde ahora en adelante llevemos siempre la Biblia con nosotros cuando vamos a la casa de Dios. ¡Qué importa que cristianos tibios digan que es una muestra de ostentación! Si el soldado se gloria en la bandera nacional, y la defiende con su vida, si la esposa atesora el sencillo aro que lleva en su dedo anular, que simboliza el lazo sagrado que la une con su esposo, si la iglesia universal se gloria en la cruz de Cristo, encontrando en ella la sabiduría y la potencia de Dios, con sobrada razón debe cada cristiano amar la Biblia, leerla, atesorarla, llevarla consigo a la casa de Dios, proclamarla con sus palabras de testimonio, y ejemplificarla en su vida diaria. En la mañana debe leerla antes de leer cualquiera palabra de los hombres. Por la noche la Palabra Santa bien puede dominar sus últimos pensamientos antes de cerrar los ojos al sueño. Este Libro debe ser nuestro compañero el domingo, el día del Señor, y todos los días. Debe ir con nosotros a la casa de Dios y debe ser el li-

El reverendo George Gillespie era el miembro más joven de la Asamblea de Teólogos que redactó la Confesión de Fe de la Iglesia Presbiteriana. Otro de los miembros, un orador elocuente, dió un gran discurso, abogando que la Iglesia quedara bajo la supervisión del Estado. Parecía que mientras él hablaba, Gillespie hacía unos apuntes. Cuando el orador hubo terminado, Gillespie se puso de pie y contestó con un discurso que logró que la Iglesia conservara su independencia. Cuando un amigo vió las notas de Gillespie, esto es lo que vió en ellas: "¡Más luz, oh Dios, más luz!"

Esta es la oración que todo cristiano ha de hacer continuamente. Y en ello yace la gloria de la Biblia, en que es la luz que Dios nos ha dado.

—Presbyterian Action



bro preferido en cada casa y en cada hogar. Si así es, las gloriosas bendiciones del hombre bienaventurado del Salmo primero llegarán a ser nuestra porción, y nuestra herencia eterna.

La Conversión de Torrey

El notable evangelista, relató la historia de su conversión y cómo se sumergió en profundidades de la incredulidad y el pecado, cómo se burló de la Biblia, de Dios, de Cristo, del cielo, del infierno, de la inmortalidad y el pecado.

Su querida madre deseaba ardientemente su conversión y le imploró que aceptara a Cristo, y oró mucho a Dios por él. Después de un tiempo este joven dijo a su madre: "Estoy cansado de todos sus ruegos y oraciones y por esto me voy de mi hogar; me iré a otro lugar donde no sea molestado y donde usted no me vea más, pues repito, estoy cansado de todo esto." La pobre madre salió para acompañarlo unos momentos, y al mismo tiempo le rogaba que aceptara a Cristo como su Salvador, y sus palabras finales fueron: "Hijo, cuando llegues a la hora más oscura de tu vida, y todo te parezca perdido, si tú ruegas al Dios de tu madre sinceramente, El te ayudará." Torrey seguía su camino hundiéndose más y más en la incredulidad y en el fango del pecado. Después de muchos meses se encontraba muy lejos de su casa, en un hotel, sin poder dormir, cansado de pecar. Una mañana muy temprano se levantó y dijo: "Tomaré una pistola de mi petaca y terminaré esta farsa que se llama vida humana." En esos momentos las palabras de su madre vinieron a su mente con fuerza: "Hijo, cuando llegues a la hora más oscura de tu vida, y todo te parezca perdido, si tú ruegas al Dios de tu madre con sinceridad, El te ayudará." Torrey dice que cayó de rodillas junto a su cama y dijo: "Oh, Dios de mi madre, sí, necesito luz, y si Tú me la das la seguiré." En unos pocos minutos vino la luz espiritual, y él empezó luego su retorno hacia su casa.

Torrey pensaba que cuando llegara a su casa iba a sorprender a su madre, a la que había dejado tan triste a causa de su condición, pero cuando se acercó a su casa vio a su madre saliendo a recibirle con una sonrisa radiante en su cara, con gozo inefable en su corazón y dijo: "¡Oh, hijo mío, muy bien sé por qué has regresado al hogar de tu infancia, y sé lo que tienes que decirme! Tú has encontrado al Señor como tu Salvador. Dios me ha dado esta evidencia."

¡Oh, el poder de la oración de una madre! ¡Oh, el poder de la oración de un padre o de un hermano o hermana! Muchas veces ésta es el ángel de Dios para devolver al descarriado a su hogar y a Dios. La oración es poderosa delante de Dios, cuando se ofrece con toda sinceridad.

—Revista Evangélica

Escuela Dominical



Febrero 1

Cristo Nos Sustenta.

Pasaje Impreso: Juan 6:48-59, 66-69.

Verdad Central: Ayudarnos a ver en Cristo la satisfacción de todas las profundas necesidades de la vida.

Texto Aureo: "Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (Juan 6:35).

Febrero 14

Jesús Declara Su Deidad.

Pasaje Impreso: Juan 7:37-44; 8:12-19.

Verdad Central: Confrontar nuestras mentes y despertar nuestros corazones con el hecho de que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios.

Texto Aureo: "Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida" (Juan 8:12).

Febrero 21

Vista Para la Ceguedad Humana.

Pasaje Impreso: Juan 9:24-38.

Verdad Central: Mostrarnos cómo el poder de Cristo puede abrir los ojos del ciego, e impartir visión espiritual al alma.

Texto Aureo: "Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo" (Juan 9:25).

Febrero 28

El Buen Pastor.

Pasaje Impreso: Juan 10:1-11.

Verdad Central: Estimular nuestros corazones al darnos cuenta una vez más del interés de Cristo en los seres humanos.

Texto Aureo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor" (Juan 10:16).

¡Otra Vez con el Diezmo! (Viene de la página 3)

sona hace más en favor del reino de Dios cuando paga su diezmo que cuando se empobrece a sí misma contribuyendo cada semana durante sus años de trabajo. Al menos, no hay nada en la Biblia que se oponga al diezmo y en cambio es un plan de éxito comprobado. Adoptemos el diezmo y practiquémoslo."



¿Reconoce

U
S
T
E
D

sus

Deudas?

LA mayordomía es un asunto de reconocer lo que justamente debemos. Si no reconocemos lo que debemos, nunca trataremos de pagarlo. El pago de una deuda siempre viene después de reconocerla. De modo que uno de los grandes problemas es lograr que la gente acepte que tiene una deuda con Dios y con la iglesia. Uno de los desafíos más grandes que nos confrontan es lograr que la gente confiese y acepte esas obligaciones. Cuando confiesen su obligación habrán dado el primer paso hacia la mayordomía.

Tengo una deuda con mi patria. Tengo una deuda con mis padres. Tengo también una deuda con la iglesia que me ha dado vida espiritual y oportunidad de servir. Tengo una deuda no sólo con mi propia denominación, sino con todas las iglesias por haber preservado los ideales cristianos a través de los siglos.

Esta misma pregunta fué expresada en otra forma en el Evangelio de Lucas (capítulo 16) en la parábola del mayordomo infiel. La pregunta fué: "¿Cuánto debes a mi señor?" Yo me estoy haciendo la misma pregunta el día de hoy. ¿Cuánto debo yo al Señor?

La respuesta es sencilla. Le debo todo a Dios. La mayoría de las personas son lo suficientemente honradas como para admitirlo. Muchos dicen: "Es cierto; le debo todo a Dios. Pero como le debo tanto y tengo tan poco con qué pagarle, me declaro en bancarrota y no pago nada."

Lo trágico es que la mayoría admite la deuda pero no reconoce que haya algo que pueda hacer para pagarla. Dicen: "Estoy tan endeudado que nunca podría pagar. La cantidad es tan grande que no vale la pena que yo trate de pagarla."

Todo lo que puedo hacer es pagar con lo que tengo. Cuando he alcanzado este límite, he cum-

Por R. T. Williams, Jr.

plido mi obligación. Un día le pregunté a mi padre: "¿Cómo puedo llegar a pagarte por todo lo que has hecho por mí?" A lo que él con sabiduría me contestó: "No puedes ni debes pagarme. Te pido que te absuelvas de esa obligación hacia mí al hacer por tus hijos lo que ya he hecho por ti." Así es que pagamos nuestra deuda con Dios al hacer por otros lo que se ha hecho por nosotros.

Esa es la única manera en que puedo pagar la deuda que tengo con los que me precedieron: aquellos cuya devoción, y sacrificios y dádivas hicieron posible la existencia de mi iglesia. Puedo pagar mi deuda con ellos al hacer lo mismo por los que vienen detrás de mí. Pero tenemos algunos valores con los que podemos pagar al Señor por sus bendiciones sobre nosotros. Estas son las posesiones que son mías con las que puedo hacer algunos pagos:

(1) Puedo pagar al Señor con mi tiempo—puedo usar el tiempo que se me ha concedido para el avance del reino de Dios. No hay suficiente conciencia de la mayordomía del tiempo entre nosotros. Seamos buenos mayordomos de nuestro tiempo.

(2) Puedo pagar al Señor con mi talento; y al instante usted dice: "Yo no tengo talento alguno." Sí, todos tienen algún talento, cuando menos uno. Si tiene uno, tiene talento. Usemos los talentos que Dios nos ha dado para el reino de Dios; no para nuestra propia ganancia o mejoría, sino para honrar a Dios.

(3) Puedo pagar al Señor con mis oportunidades—Dios da a cada hombre oportunidades de dar testimonio y de ser fiel. Estas pueden ser usadas para pagar la deuda que tengo con Dios.

(4) Puedo pagar al Señor con mi dinero—pero más bien debería escribir "puedo pagar al Señor con su dinero." El himnólogo escribió: "no sólo parte, sino todo mi corazón." El dinero es algo sagrado, pues cuando pongo mi diezmo en la ofrenda, en realidad me estoy dando a Dios—pues a cambio de ese dinero di una semana o un mes de mi vida. Así que me estoy dando a Dios, pues en realidad pertenezco a El. Por eso es que los nazarenos consideramos el ofrendar como parte de la adoración. Nos estamos dando en verdad a Dios cuando damos nuestras posesiones.

5. Puedo pagar a Dios conmigo mismo—esto es lo que Dios anhela finalmente—mi devoción y mi amor. *No lo que yo poseo, sino yo mismo.* Cuando Dios me posea, El poseerá todo lo que yo poseo. Estoy tratando de pagar una obligación tremenda—la mía—a Dios con los bienes que yo poseo. Me rehúso a declararme en bancarrota. Pagaré mi deuda con todo lo que tengo.



Pedro Interrumpe

Por Raquel de Julca

Un Culto de Oración

Hechos 12

Texto: "Así que, Pedro era guardado en la cárcel; y la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él" (v. 5).

Introducción: Era media noche, y la ciudad de Jerusalem dormía. Pero en la casa de la viuda María, un grupo de discípulos oraba, a causa de las continuas persecuciones. El contrincante esta vez era el malvado rey Herodes Agripa, nieto del Herodes que había matado a los infantes cuando Jesús nació en Belén; y sobrino del Herodes que causó la muerte de Juan el Bautista. Dicho rey Herodes Agripa se hizo amigo de los perversos sacerdotes judíos, y para agradarles mandó matar a filo de espada a Jacobo. Al ver que les había gustado tan negra acción, procuró también la muerte de Pedro, encerrándole en la cárcel hasta que terminasen los días de la fiesta. Tanta fué la angustia de los discípulos por la pérdida de Jacobo, que se entregaron a la oración suplicando a Dios por la libertad de Pedro. Sin duda su plan era orar toda aquella noche por el apóstol (v. 5).

1. ¿Cómo habían asegurado a Pedro? (Hechos 12:6).
2. ¿Quién fué su visitante a media noche, y qué le hizo? (vrs. 7-8).
3. ¿Quién abrió la puerta para que Pedro saliera? (v. 10).
4. ¿A quién atribuyó Pedro su libertad? (v. 11).
5. ¿A dónde dirigió en seguida sus pasos? (v. 12).
6. ¿Cuándo llegó a la casa de Juan Marcos, y quién salió a recibirle? (v. 13).
7. ¿Por qué no abrió Rhode la puerta?
8. ¿Creyeron los hermanos que Dios había contestado sus súplicas? (v. 15).
9. ¿Creyeron cuando le vieron? (v. 16).
10. ¿Pudo quedarse tranquilamente con los hermanos? (v. 17).
11. ¿Qué hizo Herodes cuando buscó a Pedro entre los hermanos y no le halló? (v. 19).
12. ¿Qué fin tuvo ese rey perverso? (vrs. 20-23).
13. ¿Qué resultados traía el evangelio a pesar de las persecuciones? (v. 24).

Conclusión: Iglesia de Cristo, ¿por qué no te entregas a la oración ahora, como lo hizo la Iglesia

Primitiva? ¿No creemos que El puede contestarnos? Habrían más prisioneros sueltos de sus diversas cadenas y listos para anunciar el evangelio de Cristo al mundo cuitado, si la iglesia de nuestros días supiese orar sin cesar a Dios. ¿Qué cadenas son las que tienen atados a los obreros aptos y preparados para el santo ministerio? Algunas tal vez sean enfermedades, o muchas ocupaciones, o responsabilidades en el hogar, o falta de recursos, o en fin, falta de una iglesia que les respalde con oración de fe. "Rogad al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies."

Libros Para el Curso Misionero de Estudio

Llamamos la atención de los miembros de las Sociedades Misioneras a los libros aprobados para el estudio misionero de este año. Los mencionaremos en su orden.

EL CIRCULO MAGICO DEL CARIBE, escrito por Carol Gish, nos da un relato condensado y muy interesante, sobre el trabajo de nuestra iglesia en Honduras Británica, Haití, Cuba, Puerto Rico, Trinidad, Guayana Inglesa, México y el Departamento Hispano. Este libro contiene doce capítulos con información al día. Se vende al público a razón de un dólar, pero los distritos nazarenos lo obtienen con un subsidio substancial.

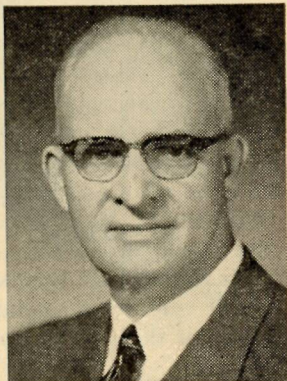
EL EVANGELIO DEL ESPIRITU SANTO, fué escrito por Arturo F. Wesley y publicado por la librería "La Aurora" en Argentina, y la Casa Unida de Publicaciones en México. Contiene 21 capítulos en 110 páginas y será una bendición para usted desde el punto de vista espiritual pues fué escrito con el fin de "suscitar hambre espiritual en los corazones de los cristianos fervientes" ya que "hay tantos que no se dan cuenta de que existe una plenitud del Espíritu que puede ser suya."

El siguiente libro aprobado para la lectura misionera es TREINTA AÑOS ENTRE LOS CANIBALES y que contiene datos autobiográficos de Juan G. Paton misionero evangélico en las Nuevas Hébridas. Deseamos recomendar especialmente esta publicación de 138 páginas por su lectura tan amena en letra grande y de énfasis misionero cabal.

Puede pedir estos libros a la Superintendente de Estudios de su distrito local. Ella se encargará de pedirlos con suficiente anticipación. La lectura de libros misioneros además de instruirnos, despertará en nosotros un mejor espíritu misionero.

El Arte de Olvidar

Por D. I. Vanderpool, D.D.



LA santidad de corazón no quita la capacidad de sentirse tratado injustamente, o la posibilidad de ser profundamente lastimado sin razón alguna. Ni tampoco nos ciega esta experiencia de tal modo que no podamos ver los esquemas, los planes perversos e insultos ásperos de la persona carnal. Pero sí nos imparte gracia para perdonar rápidamente al ofensor y para tratar de retornar bien por mal.

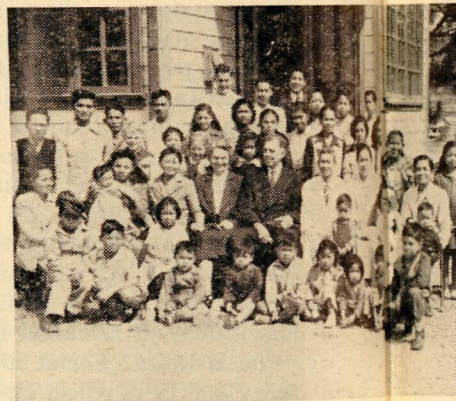
Pero olvidar el asunto desagradable es completamente otra cosa. El agravio que se nos ha hecho ha causado una impresión profunda en la memoria. El tener contacto con la persona después del insulto puede hacer que todo el incidente regrese con fuerza. Muchas veces hasta el oír el nombre de la persona puede recordarnos la ofensa. Satanás siempre está cerca para frotar una herida o abrirla una vez más con sus púas agudas. La capacidad de olvidar eso que nos lastima no es un don, sino un arte.

Hay varias cosas que entran en el arte de olvidar las cosas desagradables del pasado. Ponga completamente en las manos de Dios su persona, su reputación, su futuro, y todo lo que pudiera tener algo que ver con el lastimoso evento. Demande el cumplimiento de la promesa que dice: "a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados." Esto le impartirá un sentimiento de seguridad que en sí mismo tiene un efecto sanador. Niéguese a hablar del asunto con nadie; el repasar el evento refresca su memoria.

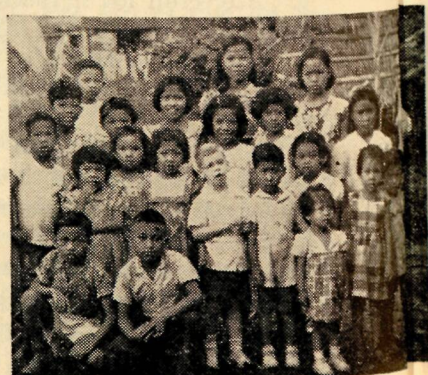
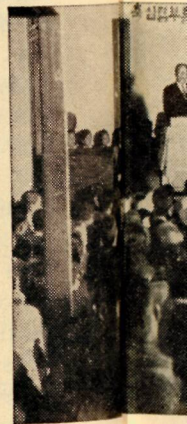
He visto individuos carnales que al narrar lo que se les ha dicho o hecho se van airando hasta que llegan a enfurecerse por el efecto de sus propias palabras. No piense tanto en el asunto, ni permita que su mente vuelva a crear el desagradable suceso. Adopte la actitud del apóstol Pablo cuando dijo: "Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús." Las energías usadas en el *extenderse* y en el *perseguir* nos ayudarán en la tarea de *olvidar*.

Manténgase cerca de la fuente espiritual. Deje que el flujo calmante de sus aguas sanadoras bañe su alma. Con el tiempo el evento infeliz se convertirá en una sombra pasajera, y usted notará que está progresando en uno de los mejores artes, *El Arte de Olvidar*.

Una nueva misión organizada en Villa Hidalgo, Chiapas, México. Los creyentes y visitantes carecen de un templo adecuado, pero sin embargo se reúnen en este patio, donde celebran sus servicios con gran júbilo.



Una escena de los servicios evangelísticos celebrados en la Iglesia del Nazareno de Soowón, Corea. Hubieron de seiscientos a setecientas personas presentes cada noche.





Una nueva escuela dominical organizada recientemente en la ciudad de Baguio, en las Islas Filipinas. En el centro de la foto puede verse al reverendo Joseph Pitts y su esposa, superintendentes del trabajo en las islas.



Grupo de niños de una de nuestras escuelas dominicales en las Islas Filipinas. En el centro está Adrián Wayne, hijito de uno de los misioneros nazarenos en este campo.

Nuestro Pan Cotidiano

Por Samuel Young, D.D.

AMOROSO Padre celestial:

Queremos empezar este día contigo. En las primeras horas queremos buscarte con todo nuestro corazón. Con mucha realidad nos damos cuenta de que te necesitamos; danos hoy nuestro pan cotidiano. Nuestras almas tienen sed; danos de los manantiales de tu salvación. Suple todas nuestras necesidades, tanto materiales como espirituales, mas enséñanos a estar contentos con lo que tenemos pues tu presencia constante sobrepasa a todo lo demás.



Sálvanos este día de cualquier sentido de frustración. Hemos hecho la gran consagración, y Tú has contestado nuestro gemitido con una purificación personal y con poder divino. Ahora revélanos lo que significa caminar contigo en el horno de aflicción. Tú sabes los sucesos recientes que se han apilado como un peso encima de nuestras cabezas. No podemos llevar esta carga solos; traemos nuestra necesidad hasta ti. Si es tu voluntad, quita este peso de nosotros hoy. Si no, otórganos una renovación de fuerzas para que nuestro testimonio no sea obscurecido. Hoy, la vida parece demasiado para nosotros, mas ven Tú y sálvanos de nuestros temores. Haznos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Algunos a nuestro derredor están enfermos con el veneno del odio; danos en abundancia el antídoto del amor divino. Algunos están heridos por sus propios pecados, y muchos más por los pecados de otros. Haznos hoy sanadores de almas como el Médico Divino. Permite que nuestras vidas exhalen confianza y serenidad entre las tensiones que nos rodean. Confesamos sin dilación nuestra falta de sabiduría para estos embrollos de la vida, pero libranos de caer presas del desaliento. Ayúdanos a no vivir este día "pensando en el problema," sino más bien danos fe para que podamos decir: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."

Danos paciencia para las situaciones difíciles. Cuando Tú uses tiempo para sanar, ayúdanos a reconocer tu mano en el proceso. Cuando nuestras peticiones no estén expresadas propiamente, sírvete editarlas. Cuando nuestras oraciones más personales no sean concedidas, sí concédenos nuestro deseo supremo de servirte a ti cada día con un corazón puro y ferviente. Esta es nuestra petición para el día de hoy. En el nombre de Jesús. Amén.

No Dios, Pero Como Dios

Una Plataforma de Postulados Sobre la Entera Santificación

A esta manera en que enuncié el segundo postulado, añado ahora que esta lucha da también nuevas fuerzas al que la libra, en su pasión de obtener una vida santa positiva.

Límites de la Entera Santificación

Los que se oponen a la doctrina de la entera santificación muy a menudo tratan de refutarla exagerando sus resultados en la persona. Procuran causar la impresión de que los que enseñan esta bendita experiencia pretenden que la persona que la obtiene se convierte en un Dios. En otras palabras, exaltan el nivel de esta experiencia a tal altura que la hacen imposible para que ser alguno pueda alcanzarla. Por ejemplo, cierto pensador religioso declaró que si una persona pudiera en realidad obtener esta experiencia, podría con y por ella, transformar la vida de toda una ciudad de muchos miles de habitantes. Desde luego, éste bien podría ser el resultado si la persona santificada tuviera los dones y talentos de Pablo. De no ser así, no habría suficiente razón para esperar que una persona pudiera afectar a toda la comunidad o ciudad donde residiera. Con seguridad su vida daría un testimonio mejor y mayor de lo que podría hacerlo si no fuera santificada, pero de ello no se deduce que toda la ciudad tendría que sentir el impacto de su vida.

La entera santificación no añadirá ni un centímetro a nuestra estatura; ni tampoco cambiará el color de nuestro cabello o de nuestros ojos. No devolverá la juventud física al que está avanzado en años. No impartirá belleza al feo. La enfermedad, el cansancio y la muerte seguirán afligiéndonos.

La santificación no nos transformará en genios. Ni nos proveerá con una inteligencia superior ni nos agraciará con dones innatos que hasta entonces no poseíamos. Seguiremos teniendo capacidad y habilidad limitadas. Todavía cometeremos errores, todavía nos enfrentaremos a la tentación, y todavía pasaremos por valles de dolor y agonía.

Postulado II.

“La entera santificación no hace un Dios de la persona que la recibe. Después de que uno ha sido santificado por completo, todavía está sujeto a cometer errores y todavía es objeto de la tentación, y si cede a ella, puede caer en pecado, aunque sí tiene la ayuda de un refuerzo definitivo en su lucha en contra de pecar conscientemente.”

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Esta bendita experiencia no nos hará cruzar los límites de lo humano, ni hará un Dios de ninguno que la reciba.

La Gloria de la Entera Santificación

Pero por otro lado, la entera santificación fortalecerá al creyente en su lucha contra toda clase de pecado consciente. Le hará más fácil el resistir los embates de la tentación. Además, intensificará su lealtad diaria a Dios y a su Reino y su celo de una vida santa. Cuando este segundo cambio ocurra en la vida

del creyente, la vida cristiana se convertirá en el centro de su pensamiento y de su vida.

El Nuevo Testamento está lleno de pasajes que apuntan a algo que puede venir a la vida del cristiano y levantarla, poniéndola en un nuevo y más elevado nivel espiritual que el de la mayoría. Espiritualmente hablando, introducirá al creyente a una vida extraordinaria aun cuando no hará de él un Dios en manera alguna.

El cristiano puede ser limpiado de todo pecado; ser hecho limpio de corazón; perfeccionado en amor; perfeccionado como el Padre es perfecto; santo ya que Dios es santo; vigorizado por el Espíritu Santo; corroborado, o establecido por un nuevo influjo de gracia divina; o bautizado con el Espíritu Santo así como ha nacido de El. Estos son unos cuantos de los cambios que el Nuevo Testamento describe como resultantes de la entera santificación del cristiano. Así es que somos transformados, llegando a ser como Dios, pero no Dios.

Cuando Dios creó al hombre, no hizo otro Dios de él. En vez de esto, Dios creó al hombre en su propia imagen, o sea similar a El en ciertos aspectos en que ninguna otra criatura le era similar. Cuando el hombre cayó, desfiguró la imagen natural de Dios que él poseía, y perdió la imagen moral, o santidad, con la que Dios lo había honrado. En la entera santificación, esta imagen moral de santidad es restaurada—y nuevamente el hombre puede ser descrito con estas palabras, “no Dios, pero como Dios.”

El Sostenimiento de la Obra de Dios

Por Apolinar Catalán

LA historia del diezmo se remonta hasta los tiempos inmemoriales. El diezmo no comenzó con la ley mosaica, pues se encuentra mencionado antes de esta ley. En Génesis 14:20 leemos que Abraham dió el diezmo de todo lo que tenía a Melquisedec rey de Salem, y esto fué antes de la ley de Moisés.

En Génesis 28:20 y 22 leemos: "E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir . . . Jehová será mi Dios . . . y de todo lo que me dieres, el diezmo lo he de apartar para ti." Recuérdese que esto fué un voto voluntario hecho antes de la ley mosaica.

En Levítico 27:30-32 leemos: "Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada a Jehová . . . Y toda décima de vacas, o de ovejas . . . será consagrada a Jehová."

Esta ley fué dada por Dios, como un método especial para su obra.

El rey Ezequías ordenó el sostén de los sacerdotes y levitas en el templo, y ordenó al pueblo por medio de un edicto que todos los hijos de Israel trajesen los diezmos y las primicias a la casa de Jehová. El pueblo lo hizo, y hubo en abundancia para el sostén de los sacerdotes y levitas que servían a Dios (2ª Crónicas 31:5).

Sabemos de una iglesia que hizo una campaña para mejorar las finanzas locales. Cuando la comisión habló a uno de los concurrentes a los cultos, éste dijo: "Yo no diezmo, porque veo que el ladrón de la cruz no diezmo y fué salvo." Entonces los de la comisión le dijeron, "Pero necesitamos su cooperación y la obra reclama su ayuda, mire que todos los miembros de la iglesia están contribuyendo," a lo que él contestó y dijo: "Ni tampoco creo en hacerme miembro de la Iglesia, porque el ladrón de la cruz no fué miembro de ninguna iglesia y fué salvo." Uno de los de la comisión pro finanzas le dijo entonces: "Pero hay que ver que aquél era un ladrón moribundo, mientras que usted es un ladrón vivo."

Es hermoso leer lo que la Biblia dice acerca de las contribuciones que el pueblo de Israel trajo para la construcción del Tabernáculo. Se nos dice que trajeron todo en abundancia, hasta que les fué dicho que ya no trajeran porque había ya mucho oro, plata, lino fino, etc.

Algunos pensadores cristianos dicen que lo único que tenemos que hacer es dar el cambio o el vuelto a Dios, de todo lo que El nos da. Una pobre viuda que había sido abandonada también por sus hijos, un día recibió una gran cantidad de dinero.

Ella, emocionada, fué a su pastor y le dijo: "Señor pastor, este dinero no es mío, lo daré para la obra de Dios." Con aquel dinero fué edificado un templo en cierto lugar distante. Una noche de culto en el nuevo templo, entraron dos jóvenes y en la misma noche se convirtieron a Cristo. Después de ello pensaron volver a su hogar que hacía tantos años que habían abandonado. Estos eran los hijos de aquella pobre viuda que todos los días esperaba el regreso de sus hijos. Tocarón la puerta, y ella al verles les dijo: "Mis queridos hijitos, ya sé lo que pasó." Ellos se echaron a su cuello y le declararon su conversión. Dios coronó la generosidad de aquella mujer que quiso contribuir para la salvación de las almas, salvando a sus propios hijos. Con razón dice la Biblia: "Echa tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás."

En Malaquías 3:10 dice: "Traed los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa . . . dice Jehová."

Es indecoroso lo que la Iglesia Católica hace con sus kermeses, y bailes en que se venden tacos, tamales, enchiladas, y cerveza para recaudar y coleccionar fondos para sus intereses religiosos. Nuestro pueblo cristiano debe cultivar conciencia de que Dios es el dueño de todo, y nosotros sólo somos administradores de sus bienes. Es feo decir: "Ahora vamos a recoger las propinas para Dios" en referencia a la ofrenda en el culto público. No, Dios no quiere propinas, porque a El le corresponde todo lo que poseemos, incluyendo nuestra misma existencia.

No podemos cantar el himno que dice: "¡Oh, cuánto amo a Cristo!" y ser tacaños con su obra. No podemos leer el Nuevo Testamento sin encontrar que muchos convertidos al cristianismo vendían sus posesiones y traían el precio a la Iglesia para sus necesidades.

Podemos dar sin amar, pero no podemos amar sin dar. Para Dios, lo mejor. Se cuenta de una tribu salvaje cuyo monarca había renunciado a reinar entre ellos. Al día siguiente los de la tribu, rodeando el palacio, gritaban al monarca diciendo: "Aquí tienes nuestro dinero y nuestros brazos para sostenerte, pero reina sobre nosotros, no te vayas."

Cuando una congregación trae sus contribuciones fielmente, hay suficiente para su sostén propio, para campañas de evangelismo, para las misiones, y para suplir cualquier necesidad.

Se dice que hay tres clases de cristianos. Unos son como el mármol, que a fuerza de golpear producen. Otros son como la esponja, que es necesario oprimir para que suelten, y otros son como un panal de miel que siempre está fluyendo.

La Música

¿Un Invento del Hombre

o un Don de Dios?

ENTRE los infinitos dones con que Dios ha dotado al hombre, la música, sin duda alguna, es uno de los más nobles, sublimes y puros. En todas las edades, el hombre exteriorizó mediante la música, tanto su dolor como su alegría. Esto lo vemos en la contemplación de los pueblos bárbaros, que demuestran en forma ruda sus sentimientos por medio de la danza y del canto salvaje. Aun en el hombre civilizado subsiste la tendencia natural a manifestar sus impulsos por este medio. El hombre, desde que nace hasta que muere, siente una atracción sublime por la música; sólo los malvados huyen de ella, pues temen que les inspire sentimientos humanos, imitando en esto a las fieras de los bosques, que, huyen igualmente del mágico e irresistible poder de sus efectos.

I. El Origen de la Música

Posiblemente muchas personas se hayan preguntado alguna vez: La música, ¿es un invento del hombre o un don de Dios? En realidad el tiempo y el lugar en que nació la música, es otro de los misterios de la historia. No sería arriesgado suponer que, la música, en su condición natural, sea tan antigua como el hombre y, en consecuencia, la más remota de las artes.

De acuerdo a los descubrimientos científicos, las pruebas más antiguas que se conocen de la música, datan de unos 4,000 años A.C. Pero, ya en esta época, la música era un arte desarrollado, ya que los libros sagrados de las religiones de la antigüedad, inclusive la Biblia misma, citan a la música en lugar preponderante. Ya alrededor del año 1,500 A.C., Moisés hace mención de la música en los libros del Pentateuco. El pueblo de Israel expresaba con música y cantos el dolor y el júbilo que les embargaba, con música elevaban las oraciones al Altísimo, recibían a los guerreros victoriosos, celebraban las fiestas religiosas y familiares y todos los actos de cierta importancia.

Remontándonos más lejos todavía, encontramos en Génesis 4:21, es decir mucho antes del diluvio, que Jubal, hijo de Lamech, fué padre de los que tañían arpa y órgano, esto es, instrumentos de cuerda y de viento; mas no dice que inventó la música; luego, tenía ésta que existir con anterioridad. Por eso, en la imposibilidad de poder determinar cuándo apareció la primera manifestación de la música, hay que remontarla a las edades primeras del

hombre y a su instrumento natural: la voz. Pero aun esto no es suficiente; porque antes de la creación del hombre, encontramos la música representada en los pájaros y las aves del bosque, que con sus dulces y amoniosos trinos, se constituyeron en los primeros maestros musicales del hombre. ¿Dónde entonces tuvo origen la música? Por lo que sabemos, los ángeles, arcángeles y serafines alaban y adoran a Dios con sus cánticos y con sus doradas arpas. Es pues más razonable pensar que, el hombre haya heredado la música de Dios para utilizarla en la tierra, que el aceptar que Dios haya adaptado la música para el cielo como simple invención del hombre.

Consultando varias obras de teología, me ha llamado poderosamente la atención, no encontrar a la *armonía* como uno de los atributos de Dios. Sin embargo, éste es uno de los atributos más nobles de nuestro Creador. Si la armonía no reinara en los cielos y en Dios mismo en su vasta obra de la creación, ¿cómo podría haber armonía en la tierra? Tenemos que creer entonces, como muchos han creído, que el origen de la música se remonta a la cuna misma del hombre, pues no puede darse que, al crearlo Dios, le diera juntamente con el ser, uno de sus elementos más propios: la armonía, que es precisamente el elemento constitutivo de la música. Sigue luego el gran vacío de la historia y reaparece después, en el cuarto milenio anterior a Cristo, pero ya transformada en un arte elevado a los instrumentos, y éstos regidos por reglas determinadas.

II. La Música en la Antigüedad

Las más profundas investigaciones científicas se pierden en la nebulosa de las edades remotas y los primeros síntomas de su existencia antigua aparecen en las huellas que nos dejaron las grandes civilizaciones del pasado.

Es indudable que, la música, no ya como arte sino como simple expresión del hombre, fué practicada por éste por primera vez, por medio de su instrumento natural: la voz. La danza y el canto, pueden ser consideradas como las primeras manifestaciones de la música. En la antigüedad, la asociación de la danza con la poesía y la música, constituyó un arte inseparable. Los primeros instrumentos fueron la voz y las manos, con las que se acompañó el canto y se marcó el ritmo de la danza. Lue-



Por Ismael E. Amaya

go se inventaron los instrumentos de percusión, después los de viento y finalmente los de cuerda.

A través de todo el Antiguo Testamento encontramos la forma sorprendente en que se cultivaba la música y la poesía en la antigüedad. Ya hemos citado a Moisés, y podríamos citar también a Job, en sus cantos a la omnipotencia y la gloria de Dios manifestadas en el gobierno del universo; a Salomón en el Cantar de los Cantares; y como exponente máximo de la cultura musical y poética del Antiguo Testamento, al rey David, quien acompañando con su dulce arpa, derrama en sus incomparables salmos, todo el sentir de su alma, tanto en la hora de la prueba y de la angustia, como en los momentos en que su alma rebosa del gozo celestial.

III. La Música en la Edad Media

La Edad Media, sorprende al arte musical en uno de los más oscuros períodos de su historia. En esta época, la música desciende a la calle y con el correr del tiempo se desvirtúa y pierde la tradición y la pureza con que venía ennoblecida. Durante este período crítico para la música, es precisamente en la Iglesia donde ésta se refugia, y en la tranquilidad de los templos y al amparo de nobles y santos propósitos, renace, cobra vigor, se desarrolla y se conserva como una expresión de los puros sentimientos del alma. San Clemente de Alejandría, San Ambrosio y San Agustín, son los precursores del canto religioso que cultivaron en la forma primitiva del canto ritual. Es decir que, en casi todo el curso de la Edad Media, la música es esencialmente religiosa.

IV. La Música en la Reforma

Con el advenimiento de la Reforma Religiosa del siglo XVI, se produce una era de intensa actividad musical en el centro de Europa, la que es alentada por las luchas religiosas de la época. Lutero se esfuerza por dotar a su iglesia de una música propia, y es así como crea los corales protestantes. La idea de Lutero al crear estos corales, fué la de vincular estrechamente a los fieles, con la práctica de las nuevas doctrinas reformistas. Los primeros corales, escritos por Lutero mismo, fueron melodías sencillas, fáciles de recordar, que el pueblo cantaba como actualmente se cantan los himnos en las iglesias protestantes: una voz iniciaba la melodía y la congregación cantaba al unísono. De los himnos de Lutero, se ha conservado uno de los más bellos y que es el símbolo del gran reformador: "Castillo Fuerte es Nuestro Dios."

V. La Música en el Período Moderno

En el período que abarcan los siglos XVIII, XIX

y lo que va del siglo XX, muchos compositores, con sus inspirados himnos y canciones espirituales, todas ellas basadas en los principios del cristianismo, llevan la música a su más alta expresión espiritual.

Es cierto que la música no siempre ha sido utilizada con fines nobles y puros. Con dolor tenemos que admitir que, especialmente en nuestros días, el hombre la ha profanado y la utiliza para los fines más bajos de sus deleites carnales. Como muchas otras artes más, la música ha pasado a ser también un instrumento del diablo. Pero por esto no debemos desecharla. Recordemos que siempre sigue siendo un don de Dios que está al alcance de las almas puras y de los corazones sinceros. La música sigue siendo, junto con el canto y la poesía, uno de los instrumentos utilizados por Dios para llevar por el mundo el santo Evangelio de Jesucristo. ¡Cuántas veces la melodía o las palabras de un himno evangélico, han hablado profundamente a las almas que, compungidas y quebrantadas, han caído de rodillas delante de Dios para buscar el perdón de sus pecados! Desechemos y combatamos la música mundana que con fines pecaminosos lleva a los hombres a la perdición, y cultive-mos la música pura y espiritual que tanto bien hace al alma y que pone al hombre en contacto con Dios. Esforcémonos pues, para que la música ocupe un lugar preponderante en nuestras iglesias, y ojalá que en un futuro no muy lejano, nuestros deseos se vean cristalizados en una palpable realidad. Recordemos que la música, no es una simple invención del hombre, sino un don precioso de Dios, y por lo tanto démosle el lugar que le corresponde en nuestro medio.

Por los Senderos Ocultos

Quando sepas hallar una sonrisa,
en la gota sutil que se rezuma
en las porosas piedras, en la bruma,
en el sol, en el ave y en la brisa,

Quando nada a tus ojos quede inerte,
ni informe, ni incoloro, ni lejano,
y penetres la vida y el arcano
del silencio, las sombras y la muerte;

Quando tiendas la vista a los diversos
rumbos del cosmos, y tu esfuerzo propio
sea como potente telescopio
que va hallando invisibles universos;

Entonces en las flamas de la hoguera
de un amor infinito y sobrehumano,
como el santo de Asís, dirás hermano
al árbol, al celaje y a la fiera.

Sentirás en la inmensa muchedumbre
de seres y de cosas TU SER MISMO;
serás todo pavor en el abismo
y serás todo orgullo en la cumbre.

Sacudirá tu amor el polvo infecto
que macula el blancor de la azucena;
bendecirás las márgenes de arena
y adorarás el vuelo del insecto;

Y besarás el garfio del espino
y el sedño ropaje de las dalias
y quitarás piadoso tus sandalias
por no herir a las piedras del camino.

Enrique González Martínez



No Podemos Dejar de Decir

Por Ci Fuentes Vess

EN estos días el pensamiento de la ganancia de almas me ha seguido constantemente. Sin lugar a dudas, estos tiempos son cruciales para la Iglesia. De hecho, lo son también para el mundo.

He pensado en los movimientos de evangelismo llevados a cabo no sólo en los países de habla inglesa, sino en los países latinoamericanos. La asistencia a estos servicios es numerosa—en teatros públicos, en parques, en iglesias grandes o al aire libre—parece por dondequiera haber una hambre manifiesta por las cosas de Dios. Appelman en México, Osborn en América del Sur, Emilio Salgado en Centroamérica, Billy Graham en los Estados Unidos, para mencionar unos cuantos; todos ellos ocupados en la ganancia de almas.

En nuestra propia denominación, el doctor Russell V. DeLong, Deán del Seminario Teológico Nazareno desde su fundación, renunció hace algunos meses porque en su concepto, sentía que Dios lo llamaba a la obra del evangelismo. Ha estado muy ocupado en campañas interdenominacionales en ciudades de importancia. Hace poco volvió de un viaje que pudiéramos llamar una gira evangelística alrededor del mundo. Entendemos que está haciendo planes para visitar otros campos extranjeros en el ministerio de la predicación.

¿Qué es esto que por dondequiera oímos de evangelismo y campañas y reuniones numerosas de carácter religioso?

La respuesta la tenemos en el móvil mismo del cristianismo. El que ha sido redimido por la sangre de Jesucristo no puede menos que decirlo por dondequiera. El apóstol Pedro lo dijo acertadamente a los del concilio fariseo de Jerusalem cuando éste trató de evitar que Pedro y Juan dejaran de predicar: “Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios: porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:19-20).

Parece que la obsesión mayor de los cristianos en el principio de esta era consistía en la predicación del evangelio por medio del testimonio personal. La Palabra de Dios nos asegura que “todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.” En el templo la predicación pública del evangelio; en las casas el testimonio personal de los creyentes; en las casas predicaban el evangelio; en el templo lo enseñaban; y así en enseñar y predicar, en las casas y en el templo, se propagó la doctrina del bendito

Nazareno por “toda Judea y Samaria y hasta los términos de la tierra.” Por este mismo estilo y método, la preciosa semilla del evangelio de Jesucristo llegó hasta nosotros.

Con un método tal no habría lugar al fracaso. No es de sorprender, pues, que el mismo relato bíblico nos diga que “crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem” (Hechos 6:7).

Siendo las cosas tal como las hemos relatado en los párrafos anteriores, fácil es deducir que el testimonio del cristiano es compelerente, obligatorio, dinámico. No podemos considerarnos verdaderamente cristianos si no estamos dispuestos a dar testimonio y cuando hemos dejado de testificar por Cristo, hemos dejado de ser de Cristo, si hemos de considerar el testimonio como algo vital en el desenvolvimiento del cristiano.

Y en la Cruzada por las Almas—Hoy, el testimonio ocupa el primer lugar. Ha hecho Dios tanto por nosotros, su misericordia se ha manifestado tan continuamente, sus bendiciones han sido tan abundantes, ¿cómo hemos de dejar de decir lo que hemos visto y oído? ¿Cómo hemos de aceptar sobre nuestros hombros la responsabilidad de los que mueren sin el conocimiento de Cristo como su Salvador si nosotros hemos sido remisos en darles nuestro testimonio?

La ganancia de almas se lleva a cabo por el testimonio, por la oración, por los avivamientos y por la visitación evangelística. En el próximo número consideraremos el asunto de la oración.



La vida es como un taxi: continúa marcando los centavos, sea que vayas a alguna parte o que prefieras quedarte detenido. ¡Este es el *quid*! Hay un sentido en que el grado de mal en tu elección predetermina el grado de desgracia en el resultado. Puedes engañar a un amigo, pero esa mentira privará a tu amistad de la fortaleza que la verdad le hubiera dado. Puedes alimentar un resentimiento contra tu socio, pero no puedes compensar la buena voluntad que ello destruye. Puedes tiranizar a los miembros de tu familia, pero no puedes hacer que tu tiranía críe amor en ellos. Es la ley inexorable de causa y efecto. “No se puede ir contra la veta del universo sin levantar astillas,” dice Herbert H. Farmer en *Dios y los Hombres* . . .

—El Predicador Evangélico

Rompe tu cabeza, si quieres, amigo, pero sabe que te estás defraudando, porque

El Muro Permanece

Por W. Roberto Adell

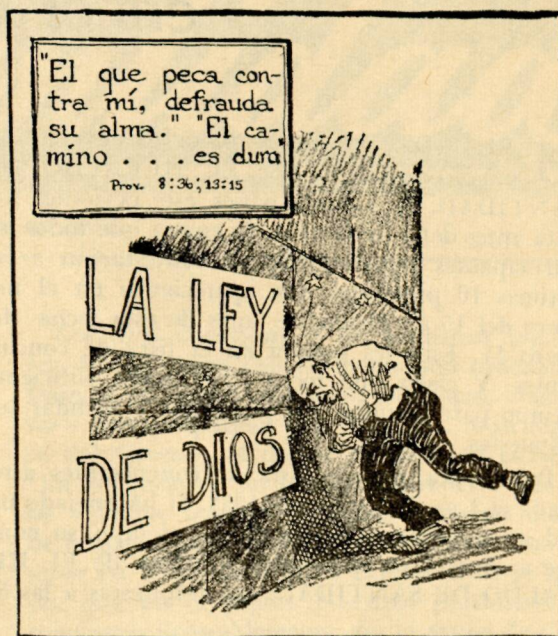
UN muro de piedra es más duro y fuerte que la cabeza de un hombre. Muchos no lo creen, y se rompen sus cabezas procurando refutarlo. Muchos han procurado derribar la ley de Dios con sus propias ideas. Han esperado ganar el juego del pecado por su inteligencia superior, pero siempre han salido derrotados. En la creación Dios hizo que las leyes naturales se conformaran a las leyes espirituales. Aquéllas se entrelazan o obran con éstas.

Las naciones, como los individuos, han sufrido la penalidad de no haber observado las leyes de Dios. Probablemente ningún pueblo disfruta ahora la décima parte de los beneficios científicos, ni de las bendiciones, como la salud del cuerpo, que hubieran disfrutado si sus paisanos hubiesen obedecido las leyes de Dios. Tribus y naciones nacen, florecen y se desvanecen, tragadas por otras. Los individuos nacen, viven, esperan, desesperan y mueren, pero las leyes de Dios quedan igual. "Sécase la hierba, caése la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre."

"El que guarda la ley, bienaventurado él." "La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma." "La ley del Señor es inmaculada, y ella convierte a sí las almas." (V.C.R.). Es decir, el alma demente o enloquecida espiritualmente por el pecado puede volverse en sí por la obediencia a la ley divina. "Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y plata."

Por los siglos ese muro ha permanecido. Han brotado innumerables, y hoy día centenares, de creencias, teorías, sistemas de lógica y filosofía, unos de ellos religiosos y otros sin religión, en la iglesia y fuera de la iglesia, que se han opuesto a la ley de Dios. Muchas iglesias han tolerado tales creencias; los católicos quemaron más de diez mil herejes cada año por muchos años, pero ahora tienen quizás más herejes que nunca. Los hombres buscan maneras de excusar el pecado, explicarlo, achicarlo, tolerarlo, olvidarlo, hermosearlo o negar que haya tal cosa. Otros dicen que el pecado es malo, pero no hay remedio; otros, que tenemos que expiarlo en la vida futura. Unos pretenden perdonar los delitos de otros; hay algunos que dicen que los sufrimientos que padecemos aquí son suficiente castigo, y que no hay otro. La religión del Señor Jesucristo es la única religión que tiene el poder de vencer y aniquilar el pecado.

Así que millares están rompiendo sus cabezas en este muro y cayendo al abismo de la perdición. "Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo" (2ª Timoteo 2:19). La ma-



nera correcta de tratar con el pecado es apartarse uno de él. Es vano, sí, es hipocresía, procurar invocar el nombre de Cristo sin que uno esté listo a apartarse del pecado. Los que aman y obedecen a Dios son los suyos. El les conoce y nunca puede equivocarse ni dejar de dar su atención compasiva a cada uno.

"Sus mandamientos no son penosos." Pero de veras es penoso llevar la constante condenación del pecado y el temor del justo castigo de la desobediencia. "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama." Ningún otro método de vencer el pecado ha sido inventado o descubierto. Confía en Jesús, y El te guardará del pecado.

Rompe tu cabeza si quieres, amigo mío; pero sabe seguramente que estás defraudando tu alma, y defraudando a otros de la bendición que tú les pudieras traer. Ese muro permanece.



Los niños de una nación son su tesoro más grande y su recurso natural más precioso. Su potencia no yace en sus pozos de petróleo, ni en su comercio, ni en los metales preciosos de sus montañas, ni en su historia, ni en su poderío militar, ni aun siquiera en su libertad—sino en sus niños. Y la mejor manera de salvaguardar este tesoro es obedeciendo el mandato de Jesús: "Dejad a los niños venir a mí." ¿Estamos conduciendo a nuestros niños, con nuestro ejemplo diario, a Jesús?

Se Cierra la Fecha Para Participar en el Concurso

HABLAMOS, por supuesto, del Concurso Bíblico organizado por EL HERALDO DE SANTIDAD. En algunos países, este periódico llegará antes del 1 de febrero. Se espera que todos los participantes logren enviar la contestación a las últimas 10 preguntas que aparecieron en el número del 15 de diciembre antes de esta fecha (febrero 1). Esto les pondrá en la lista de concursantes. Y claro que todos han tenido suficiente tiempo para estudiar sus preguntas y mandar sus respuestas.

Publicamos aquí la lista de concursantes arreglada el 1 de diciembre de 1953. Si ha enviado usted sus respuestas después de este tiempo, su nombre aparecerá en el número próximo de EL HERALDO DE SANTIDAD. Las respuestas a las 50

preguntas aparecerán en el periódico de abril 1 del corriente año. Algunos han mandado sus respuestas cada quince días, otros han decidido enviarlas todas juntas antes del 1 de febrero. En cualquier caso, no hay que olvidar que han sido 50 las preguntas publicadas desde el 1 de octubre de 1953 hasta el 15 de diciembre del mismo año.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el mejor periódico evangélico en su clase, no tanto por su presentación, cosa de la que nos sentimos altamente complacidos, sino especialmente por su material escogido y netamente evangélico. Suscríbase a EL HERALDO DE SANTIDAD y recibirá 24 números quincenales por sólo un dólar.

La lista de concursantes según el recuento de diciembre 1, 1953 era como sigue:

Víctor Camacho, Santurce, Puerto Rico.
José Trujillo, Piedras Negras, Coah., México.
José C. Padilla, Eloy, Arizona, E.U.A.
Catalina Ll. Briones, Morelia, Mich., México.
Tomás Bencomo, El Paso, Texas, E.U.A.
Martha Carrillo, Oriente, Cuba.
Ascensión M. Porras, Los Angeles, Calif., E.U.A.
Isabel P. de Ovando, Arriaga, Chis., México.
Felipe Meléndez, San Juan, Puerto Rico.
Ofelia O. L. de Sol, Tuxtla Gutiérrez, Chis., México.
Argelia Herrera, Choluteca, Honduras, A. C.
Herlinda de Midence, Arocuina, Honduras, A. C.
Ceferino Galián, Jujuy, Argentina, A. S.
Eduardo Muñoz G., Poptún, Guatemala, A. C.
Emilio Cabanillas B., Chepén, Perú, A. S.
Ricardo Jimenes, Concepción del Norte, Honduras, A. C.
José Gonzalo Carrera, El Rancho, Guatemala, A. C.
Victoria C. de Suárez, Estación Evita, Argentina, A. S.
Trinidad Miller, Los Angeles, California, E.U.A.
Daniel Tzúl Muñoz, San Andrés, Petén, Guatemala, A. C.
Ramón Pino Fernández, Central Santa Lucía, Oriente, Cuba.